

'La llanura', o el absurdo de la guerra

ESTHER ALVARADO

SEVILLA.— El próximo jueves, 7 de octubre, uno de los días que durante toda su vida ha esperado con más impaciencia el escritor José Martín Recuerda. El próximo jueves, el Centro Andaluz de Teatro (CAT) representa, en estreno absoluto, *La llanura*, pieza teatral escrita por el autor granadino en 1947, publicada en 1977 y que nunca hasta ahora ha sido representada por grupos de teatro profesional.

Abandonando su retiro de Salobreña para ver por fin su 'criatura', José Martín Recuerda compareció ayer en el Teatro Central junto a Helena Pimenta, directora de la obra, y a Emilio Hernández, director del CAT, para presentar *La llanura*, cuyos ensayos aún no ha visto, «porque creemos que es mejor que el autor vea la obra cuando esté completamente montada», justificó la directora.

La censura del régimen franquista, que se cebó con ella, ha sido la responsable de que la obra no viera la luz hasta treinta años después de haber sido escrita, al dictado de la memoria del niño que el autor era cuando tuvieron lugar los episodios que se narran en *La llanura*.

«Ahora la verá distinta a como la habrá imaginado tantas veces, pero es que han pasado más de 50 años», explicó Emilio Hernández que explicó que, pese a estar ambientada en la Guerra Civil, la historia no distingue entre vencedores y vencidos como buenos o malos, «sino que hemos querido que aflorase la reflexión universal sobre la huella de la guerra en los pueblos que dice que, al final, el que pierde es el hombre; el ser humano».

Como «un castigo». Así definió José Martín Recuerda el haber escrito la obra, condenada por la censura a no ser nunca representada. «Yo creí que era una cosa sencillísima hablar de la guerra en Granada, donde fusilaban a la gente en las carreteras», recordó el autor, que rememoró el drama que surgía «cuando esta gente no volvía nunca y no se sabía dónde podía estar».

«Eramos unos niños que jugábamos en la plaza de la Bibram-

El CAT estrena en el Teatro Central una obra de José Martín Recuerda, más de 50 años después de haber sido escrita

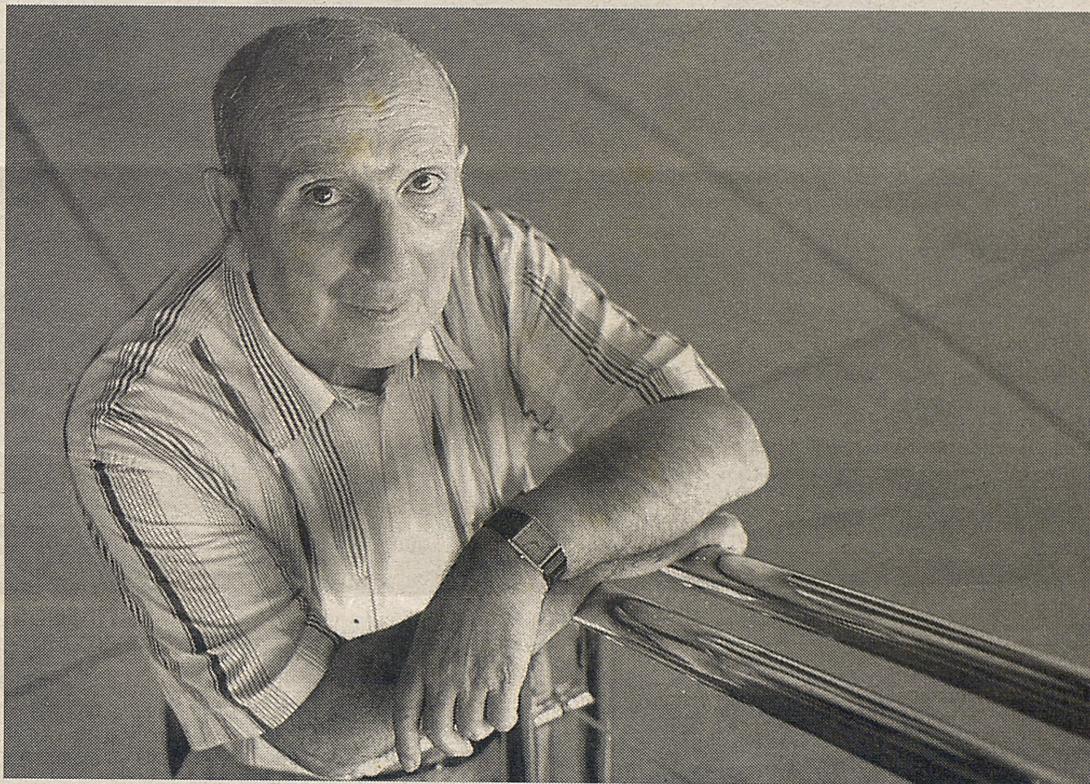
bla, cuando uno llegó gritando que al padre de Antoñito lo habían matado. Salimos todos corriendo a su casa y allí estaba la madre renegando de la Virgen de las Angustias, patrona de Granada, cuya imagen tenía colgada del pecho». Con esta escena, tan verídica como lo recordaba el joven José Martín Recuerda,

comienza *La llanura*.

Para la directora, Helena Pimenta, los 50 años que han transcurrido desde que José Martín Recuerda la escribiera, «ha permitido que esta obra sea un lugar donde se encuentran diversas generaciones y varias sensibilidades». Pimenta definió el resultado de su adaptación teatral

como «tan sensible como el original, con las ganas de reflexionar sobre la guerra y todas sus atrocidades».

«En esta obra se entiende el problema de convivencia que están haciendo varias generaciones de españoles», explicó Emilio Hernández, que aseguró que en el teatro de Martín Recuerda «no existe doctrina». Para el director del CAT, la elección de *La llanura* «no es porque hayamos querido hacer teatro histórico, sino porque queríamos hacer un texto comprometido».



El autor José Martín Recuerda, antes de la presentación de la obra, en el Teatro Central de Sevilla. JAVIER DIAZ

Ocho obras nunca representadas

Será el jueves cuando José Martín Recuerda pueda ver por fin *La llanura* representada por un grupo de teatro profesional. El Teatro Central de Sevilla mantendrá la obra en cartel del 7 al 24 de octubre y será a partir del 27 de este mes cuando *La llanura* comience un peri-

plo por toda Andalucía, que terminará el próximo 19 de diciembre.

José Martín Recuerda tiene 33 obras escritas, quince de las cuales han sido estrenadas por grupos profesionales. Otras 25 obras han sido, además, estrenadas por grupos de teatro aficionado y ocho permane-

cen sin representar por el elevado coste que supondría la puesta en escena. Entre ellas, *La reina del Paralelo* y *La caramba en la iglesia de San Jerónimo Real*.

Hace tan sólo unos días, José Martín Recuerda dio por finalizada su, por ahora, última obra, titulada *No*

queremos la revolución, en la que narra el desencanto al que se enfrenta una doctora a cuyos brazos acuden a morir enfermos terminales de sida y toxicómanos y que, para paliar parte de este dolor, decide abrir un hospital a las afueras de Madrid.